



## OJOS EXTREMOS DE LIMITE INCENDIADO

*Ojos extremos de límite incendiado,  
el páramo,  
allí donde el cero cercena como hacienda,  
la servidumbre,  
la insistente derrota como cerco,  
como pulso de las horas podridas.*

*Y luego, tras la total desposesión,  
solo el acero, el filo del acero,  
para no ahogarse,  
para sobrevivir frente a la loba,*

*la despiadada loba exhibicionista,  
de pecho ensortijado,  
que enseña sus colmillos desde Wall Street.*

*Ya ves Federico,  
hoy no te hubiera hecho falta,  
viajar tan lejos,  
viajar tan lejos, para llorar amargamente  
sobre Harlem,*

*hoy también Madrid se extiende  
por toda una ebriedad de altos edificios,  
donde fieramente se simula la vida,*

*hoy Madrid también tiene  
noches tristes,  
juegos esperpénticos de pavo real marchito,  
horas afiladas,  
días infinitos junto al cero.*

*Horas afiladas digo,  
y veo furtivas sombras innombrables,  
derrotados de todas las edades,  
deambulan papeleras.*

*el último peldaño de la loba maldita,  
el páramo,  
la siniestra desnudez de la desesperación,  
la servidumbre,  
el hombre lobo acaricia suavemente el acero.*

JULIA OCHOA